

Hacia una Escuela de Excelencia: la concepción didáctica de la Educación Superior Cubana

Alvarez de Zayas, Carlos M. Hacia una Escuela de la Excelencia. La Habana. Academia, 1996.

EDUCAR ES HACER A CADA HOMBRE
RESUMEN DEL MUNDO VIVIENTE
ES PONERLO A NIVEL DE SU TIEMPO
PARA QUE FLOTE SOBRE ÉL
ES PREPARAR AL HOMBRE PARA LA VIDA

JOSE MARTÍ

El Dr. Cs. Carlos Alvarez en su texto "Hacia una Escuela de Excelencia" presenta una teoría didáctica sólidamente estructurada desde los postulados de la teoría de sistemas; la didáctica, en su esencia, articula el sistema social con el educativo mediante otro sistema, el proceso docente educativo vivido en la escuela.

Plantea, entonces, la pedagogía como aquel saber que se construye a partir de los procesos educativos más generales que emanan de la sociedad misma; y toma como su objeto de estudio, la formación de la personalidad de los hombres y las mujeres que integran esa sociedad. La didáctica, en cambio, se construye a partir del proceso docente educativo, un proceso más específico, dentro de los procesos educativos generales, que se vive en las instituciones educativas de una manera más formal, y se constituye en su objeto de estudio. La didáctica es una rama de la pedagogía.

La escuela de excelencia es, bajo esta teoría, aquella que se construye entre sistemas, donde el todo es más que la suma de las partes, es decir, existen otras cualidades que brotan de la organización del todo y actúan sobre las partes haciéndolas levemente diferentes, como levemente se tejen los sistemas generando una complejidad tal que gira en espiral alrededor de la formación de las personas para vivir felices en torno al bienestar común. Es una visión holística que integra la sociedad y la escuela bajo la perspectiva de la educación para la cotidianidad. La sociedad, la educación y la escuela derramando vida.

Ahora bien, el texto "Hacia una escuela de excelencia" se desarrolla, también, en una forma sistémica, va de lo general a lo particular y de lo superficial a lo profundo. Enuncia la relación entre lo pedagógico y lo didáctico como la interacción de sistemas dentro de una escuela inmersa en una sociedad y luego expresa, someramente, los componentes del sistema docente educativo para ir, lentamente, penetrando en una caracterización esencial de cada componente mientras va tejiendo una red de relaciones en forma tal que llega a la deducción de las leyes de la didáctica. Veamos cómo lo hace:

El proceso docente educativo, como objeto de estudio de la didáctica, es algo más complejo que simples medios de enseñanza. En primera instancia cobija el proceso de enseñanza aprendizaje, en tanto relaciona al maestro con sus alumnos mediante la cultura que aquél enseña a éstos, quienes la aprenden. El alumno es el centro del proceso, es el sujeto fundamental dentro del proceso docente educativo. La relación entre maestros y estudiantes es algo más compleja que el proceso de enseñanza-aprendizaje y está integrada por la relación sistémica existente entre siete componentes, ellos son:

Primero, el problema, la situación de un objeto que genera una necesidad en un sujeto que desarrolla un proceso para su transformación. Segundo, el objetivo, el propósito, la aspiración que el sujeto se propone alcanzar en el objeto para que, una vez transformado, satisfaga su necesidad y resuelva el problema.

Tercero, el contenido, los diferentes objeto de las ciencias que ha construido la cultura. Cuarto, el método, la organización interna del proceso docente-educativo en tanto procesos de comunicación y acción; son los pasos desarrollados por el sujeto en su interacción con el objeto, a lo largo del proceso docente-educativo. Quinto los medios, herramientas que se utilizan para la transformación del objeto. Sexto, la forma, organización adoptada desde el punto de vista temporal y organizacional en la relación docente-discente para desarrollar el proceso docente-educativo. Y séptimo, la evaluación, constatación periódica del desarrollo del proceso, de modificación del objeto.

Las relaciones establecidas entre estos componentes generan un sistema guiado por el objetivo, componente del sistema docente-educativo, que se traza según el problema social objeto de estudio, proveniente del sistema social, el que provoca en los sujetos una gama de necesidades a satisfacer, por ello se establecen relaciones entre la escuela y la sociedad, de ahí la primera ley de la didáctica, la escuela en la vida.

La escuela, como ente educativo, desempeña un papel prioritario en la formación de las personas, puesto que ella, como institución social, debe responder a la necesidad de formar las nuevas generaciones según los intereses que el Estado conciba en la dinámicas de sus relaciones económicas, sociales, políticas y culturales, tanto nacionales como internacionales. Así, la escuela fue creada por la sociedad y a ella se debe, por tanto, su misión es formar hombres para que, mediante el trabajo, satisfagan las necesidades que de ella brotan. Su esencia es, entonces, resolver los problemas que emanan de las necesidades sociales.

Las personas que habitan una sociedad requieren desarrollar habilidades para resolver esos múltiples problemas que se generan al vivir en comunidad; la escuela, contribuye al desarrollo de dichas habilidades con el objetivo primordial de alcanzar niveles óptimos en el desarrollo humano. La escuela, así concebida, se traza objetivos que relacionan el mundo de la vida

con su propio mundo, la una está inmersa en la otra. La educación es para la vida, tal como lo dijo Martí.

La escuela, entonces, debe crear las formas de satisfacer dichas necesidades y alcanzar el objetivo resolviendo el problema. Para ello se estipulan las relaciones entre el objetivo, el método y el contenido, cuya función será la transformación del objeto, se crea, entonces un modelo dinámico, es la segunda ley de la didáctica, la educación a través de la instrucción.

La relación entre éstos componentes, el objetivo, el método y el contenido, se establece a partir de la derivación de una serie de sistemas del sistema social, como son los sistemas propios de cada una de las ciencias a ser abordados desde el sistema docente-educativo, que a la vez genera la integración de cada uno de sus componentes alrededor de éstos sistemas pero con sus modelaciones propias, cada profesión. Ello conlleva la relación sociedad-escuela e instrucción-educación. Así es como el desarrollo específico de la lógica de una ciencia lleva, explícita e implícitamente el desarrollo, tanto de habilidades del pensamiento como de valores sociales. Se forma integrando lo académico, lo profesional y lo investigativo, es decir, la apropiación, la aplicación y la creación de cultura, respectivamente. Se forma, no sólo en la cognición, sino para la resolución de problemas que emanan del mundo de la vida y para ello se necesita, también, formar en la afectividad y en la sensibilidad. Se forma para posibilitar nuevos mundos colmados de sentidos para todos.

Los medios y la forma le dan dinamismo al proceso en torno al logro del objetivo; el cual se confirmará a través de los procesos evaluativos en cuanto se satisfaga la necesidad y por ende se solucione el problema.

Así, el proceso docente educativo, como sistema, es más que sus componentes y sus leyes, más que la integración de la enseñanza y el aprendizaje; en él se expresan las relaciones sociales de los sujetos que lo habitan y en su dialéctica se pueden generar otras leyes que lo renuevan.

Pero los componentes del proceso docente educativo, al interior del sistema, viven en las tareas, en el tema, en la disciplina, en la asignatura y en la carrera; al tiempo que integran la tarea en el tema, el tema en la disciplina, la disciplina en la asignatura y la asignatura en la carrera tal como los conceptos viven en las leyes, las leyes en las teorías y las teorías en los cuadros científicos que explican y transforman el mundo. Es un juego espiralado que se prolongan en aras de la formación de las personas para la vida.

Esta teoría, del profesor Alvarez, es el resultado de una serie de procesos de investigación científica, cuyo objeto de estudio ha sido la educación superior cubana del cual resultó la construcción del llamado, "Modelo de los Procesos Conscientes", más conocido como los planes C para la implementación de la educación superior cubana en la década de los noventa; es decir, con base en éste modelo, hoy no sólo se construyen los currículos universitarios en éste país, sino que se estipula su perfeccionamiento mediante los estudios de posgrados pedagógicos.

Elvia María González Agudelo
Profesora Universidad de Antioquia